MÃ©xico y EEUU: Entre la regionalizaciÃ³n y la localizaciÃ³n

Description

La nueva robÃ³tica y la impresiÃ³n 3D, caracterizados por los bajos costos productivos, estÃ¡n propiciando el retorno a Estados Unidos de las plantas de mano de obra intensiva que sus empresas mantienen en el exterior. Tal tendencia, busca establecer pequeÃ±as plantas cerca de los lugares de consumo final, asÃ como cadenas de suministro mucho mÃ¡s prÃ³ximas. Si esta tendencia se consolidase, MÃ©xico se encontrarÃa en problemas. Este Ãºltimo paÃs ha imbricado fuertemente su economÃa a la estadounidense, sobre la base de una producciÃ³n subsidiaria de bajo costo.

La nueva robÃ³tica y la impresiÃ³n 3D, caracterizados por los bajos costos productivos, estÃ¡n propiciando el retorno a Estados Unidos de las plantas de mano de obra intensiva que sus empresas mantienen en el exterior. Tal tendencia, busca establecer pequeÃ±as plantas cerca de los lugares de consumo final, asÃ como cadenas de suministro mucho mÃ¡s prÃ³ximas. Si esta tendencia se consolidase, MÃ©xico se encontrarÃa en problemas. Este Ãºltimo paÃs ha imbricado fuertemente su economÃa a la estadounidense, sobre la base de una producciÃ³n subsidiaria de bajo costo.

La mejor alternativa para MÃ©xico serÃa que el retorno a casa, propiciado por la alta tecnologÃa, se produjese dentro de un contexto regional y no nacional. Es decir, que las plantas de empresas estadounidenses que regresan de Asia incluyesen tambiÃ©n a MÃ©xico como destino. Ello, desde luego, le implicarÃa una reconversiÃ³n de su proceso productivo, adaptÃ¡ndose a la automatizaciÃ³n manufacturera. Algunos tratadistas del tema consideran que la regionalizaciÃ³n de la producciÃ³n puede resultar mÃ¡s eficiente que su localizaciÃ³n en la periferia del consumidor final. Esto permitirÃa preservar ciertas ventajas de la producciÃ³n de escala, manteniendo no obstante cercanÃa con el mercado de consumo. El debate estarÃa asÃ planteado entre la regionalizaciÃ³n que implicarÃa plantas mayores y la localizaciÃ³n, que implicarÃa una inmensa proliferaciÃ³n de pequeÃ±as plantas en la vecindad de las ciudades.

MÃ©xico evidencia ventajas y desventajas en relaciÃ³n al debate anterior. Sus ventajas derivan de encontrarse relativamente cerca y relativamente listo. Lo primero por su vecindad a Estados Unidos. Lo segundo pues estÃ¡ lo suficientemente imbricado a la economÃa estadounidense, como para hacer que su proceso de reconversiÃ³n y adaptaciÃ³n a las nuevas exigencias resulte factible. Sin embargo, MÃ©xico confronta a la vez desventajas evidentes. Ellas serÃan el proteccionismo propiciado por Trump, la reciente reducciÃ³n de impuestos corporativos en Estados Unidos y el hecho de que muchas las ciudades y zonas deprimidas en Estados Unidos estÃ¡n apostando a la localizaciÃ³n, como fÃ³rmula para revivir a sus comunidades.

En una conferencia en la Escuela de Negocios Stern de la Universidad de Nueva York, el hasta hace poco Presidente Ejecutivo de General Electric, Jeff Immelt, seÃ±alÃ³ que su empresa perseguÃa regresar el grueso de su producciÃ³n a Estados Unidos para protegerse del proteccionismo. Si una empresa con una capitalizaciÃ³n de mercado de 300 millardos de dÃ³lares se preocupa por el proteccionismo, que puede esperarse del resto.

La Ley de ReducciÃ³n de Impuestos de diciembre de 2017, ha generado inmensos beneficios para las empresas que manufacturan en Estados Unidos. Si el proteccionismo representa el garrote, la reducciÃ³n impositiva representa la zanahoria. Por si la combinaciÃ³n anterior no resultase suficientemente, la localizaciÃ³n ha sido vinculada a la estrategia de revivir a travÃ©s de ella a las zonas deprimidas de Estados Unidos. Si bien la automatizaciÃ³n no constituye la mejor manera de crear empleos en Ã¡reas econÃ³micamente rezagadas, es al menos una vÃa imperfecta para inyectar nueva energÃa a las mismas.

Sopesando las ventajas y desventajas que tiene MÃ©xico, las desventajas lucen mucho mayores. Sobreponerse a la combinaciÃ³n de proteccionismo, reducciÃ³n de impuestos y reanimaciÃ³n de comunidades econÃ³micamente deprimidas,

no es tarea fÃ¡cil. MÃ¡s aÃºn, si bien la idea de la eficiencia derivada de la regionalizaciÃ³n es importante, nada impide que Ã©sta pudiese desarrollarse al interior mismo de las fronteras estadounidenses. Estados Unidos se divide en siete regiones bien definidas: Oeste, Suroeste, Noroeste, Medio Oeste, Sureste, Noreste y Medio AtlÃ¡ntico. Estas perfectamente podrÃan cumplir el papel de racionalizaciÃ³n productiva que algunos buscan, obviando a MÃ©xico.

Si la producciÃ³n manufacturera de las empresas estadounidenses regresase a casa, y eso incluyese tambiÃ©n el abandono de las plantas fabriles en MÃ©xico, este paÃs se encontrarÃa en aprietos. MÃ¡s allÃ¡ de su subsidiaridad econÃ³mica a Estados Unidos, MÃ©xico carece de muchas opciones. A pesar de integrar varias organizaciones multilaterales que lo vinculan a la Cuenca del PacÃfico, la relaciÃ³n econÃ³mica de MÃ©xico con los paÃses del Este asiÃ¡tico es mÃ¡s competitiva que complementaria. Ello en la medida en que su economÃa es, en esencia, de mano de obra intensiva, al igual que el de la mayorÃa de las economÃas asiÃ¡ticas. A la vez se verÃa afectado por la automatizaciÃ³n productiva en Europa, que se adentra por un camino similar al de Estados Unidos. AmÃ©rica Latina o CanadÃ¡, de su lado, resultarÃan insuficientes como mercados. Sin embargo, aÃºn si tuviese Ã©xito en mantenerse como una economÃa subsidiaria a la estadounidense, dentro de un esquema de regionalizaciÃ³n, tendrÃa que hacerlo al costo del inmenso desempleo que generarÃa su automatizaciÃ³n productiva.

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

LatinoamÃ©rica

ETIQUETAS

Galicia MÃ©xico USA

IDIOMA

CastelÃ¡n

INVESTIGACION

RelaciÃ³ns Internacionais

Date Created
Xullo 9, 2018
Meta Fields

Autoria :	3733
Datapublicacion :	2018-07-09 00:00:00